

ERASMUS+ EN GANTE

Maravillosa, interesante y enriquecedora fue mi primera experiencia como participante del proyecto Erasmus+, Reinovando+, de la EOI de Torre Vieja; gracias, principalmente, a la organización y a la actitud cordial, amable y colaborativa de las profesoras Martine Mannens y Sonia Martín, y a la veteranía y la capacidad resolutoria de mi compañera, Alicia Estañ.



En el mes de noviembre de 2024 nos desplazamos durante cinco días a Gante, Bélgica, la profesora de inglés, jefa del mismo departamento y coordinadora de este proyecto: Alicia Estañ, y yo, Raquel Cabezas, profesora de español. El objetivo era la observación del sistema de trabajo, estructura, contenidos y métodos de enseñanza del centro CVO Gent, específicamente de su sección de enseñanza de idiomas para personas adultas. Dicha sección imparte sus cursos en centros de formación profesional, así como en centros de mayores o jubilados. No se trata de una Escuela de Idiomas como las que tenemos en España, pero hemos podido encontrar muchos puntos de conexión.

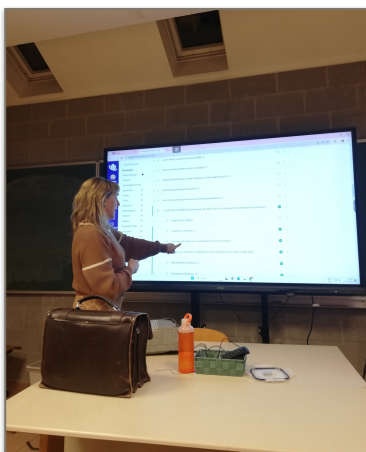


Lo que llamó nuestra atención, en primer lugar, fue la itinerancia constante que el profesorado tiene que sufrir; a veces incluso trabajan en dos centros diferentes en el mismo día, con un trayecto de al menos media hora. Si a esto le sumamos los horarios partidos, de mañana y tarde-noche, da como resultado largas jornadas laborales y poco

espacio para la conciliación personal; afortunadamente, la itineraria en la EOI se reduce a pocos casos y las condiciones laborales son mejores en este sentido.

Sin embargo, tenemos otras cosas en común, el perfil de nuestros alumnados, por ejemplo, es muy similar, adultos que estudian idiomas de forma voluntaria y con diferentes motivaciones: viajar, comunicarse con sus seres queridos (nuevas, yernos, nietos/as...), mejorar su puesto de trabajo o acceder al mercado laboral, mantener el cerebro activo para prevenir enfermedades..., o simplemente, el placer de aprender.

El contenido de los diferentes niveles es muy similar, ya que también siguen el Marco Común Europeo de Referencia (MCER), aunque el ritmo de sus clases no está marcado por la presión de la Certificación, como en nuestro caso. Además, a partir del 5º nivel (aproximadamente el nivel B1 del marco), había algunas clases solo de destrezas orales, para quienes necesitan hablar en el idioma que estudian, pero no escribirlo; eran más relajadas y prácticas, y nos pareció una idea que podría ponerse en funcionamiento en las EOI.



En cuanto a las instalaciones, los centros que visitamos, con mayor o menor antigüedad en los edificios, contaban con toda la tecnología que usamos en nuestra escuela (ordenadores, proyectores, equipos de sonido, internet...), e incluso en algunos casos tenían pizarra digital. Pudimos comprobar cómo esta herramienta facilita el trabajo y hace las clases atractivas para el alumnado y por ello sería ideal tenerlas en nuestras clases. Además, los centros que no contaban con cantina tenían cocina en la sala de profesores, algo que nos pareció muy útil para nuestra escuela, dado el escaso tiempo de descanso entre clases.

También tuvimos la oportunidad de visitar en Bruselas la Consejería de Educación del Benelux (Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo) y de conocer a las asesoras del Ministerio de Educación en su sección de Acción Educativa en el Exterior de esta zona, resultaron ser profesoras de EOI de Murcia y Cataluña. Nos explicaron su labor como impulsoras de la enseñanza del español en el Benelux, de coordinadoras de los docentes que trabajan en las Escuelas Europeas y en las ALCE (Agrupaciones de Lengua y Cultura Españolas) y de colaboradoras de los centros oficiales belgas, holandeses y luxemburgueses que imparten español.



Un proyecto que nos pareció increíble fue un ciclo de cine en todas las lenguas que se aprenden en el CVO Gent; Martine y Sonia habían conseguido la colaboración de una sala de cine local y en las próximas semanas iban a celebrar todo un festival para

alumnado y profesorado de todos los centros de la ciudad. Nos contaron que fue un éxito y nos encantaría que la EOI de Torre vieja pudiera organizar algo similar.

Por nuestra parte, hicimos una pequeña exposición sobre nuestra escuela, sobre Torre vieja, sus lagunas, su Parque Natural y sus famosas habaneras. Algunos de los asistentes conocían la ciudad y habían estado alguna vez de vacaciones aquí. Fue muy emotivo comprobar su interés, verles cantar y moverse al ritmo de las canciones torre viejenses, en definitiva, crear lazos entre escuelas, ciudades y países.



Por último, se nos ocurrió la idea de que podría ser interesante conectar a los alumnos de los dos centros, CVO Gent y EOI de Torre vieja, de todos los idiomas y niveles que se imparten en ambas escuelas, para que pudieran hablar/escribir en la lengua que estudian, compartir sus experiencias, sus dificultades, sus métodos, sus trucos, o información sobre sus ciudades y culturas. Es una iniciativa que trasladamos al claustro y a la directiva, y se propuso estudiar la forma tecnológica en la que podríamos llevarla a cabo.



Espero que todo lo que aprendimos con esta movilidad repercuta positivamente en nuestro centro y en el servicio que ofrecemos a nuestro alumnado. A mí, como profesora, me ha dado nuevas perspectivas y muchas ganas de seguir colaborando con otros centros educativos de Europa.

Raquel Cabezas

